

El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 750
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 296.

Sevilla.—Lunes 24 de Diciembre de 1900

AÑO XXIV.

Vueltas á la noria

El destino, con sus zarzapos de fiera, no sólo reduce á estrecha condición la vida del país, sino que toca todos los resortes hábiles de que dispone para sacudir nuestra pereza.

Y no obstante de cercarnos diestramente con la miseria, el escándalo, el vilipendio, la pobreza, la humillación y la derrota, la España de los políticos y de los frailes continúa triunfadora sin novedad en su importante salud.

Nada ha pasado. Diríase que no ha sentido dolores ni experimentado mortificación alguna, ni en su cuerpo ni en su alma, cuando se la ve entregada á los mismos sicarios de la tradición.

Es lo cierto que su cuerpo está enfermo y su alma está postrada; pero esta realidad no acaba de convencerla de su impotencia.

El griterío despiadado, pregonador de sus vergüenzas, lo escucha con igual calma y entretimiento que un público ocioso oye la charlatanería del sacamuelas callejero.

La pasividad y el abandono del pueblo español es tanto, que ni el azote yanki ayer, ni el látigo clerical hoy, matan su inercia.

Y como bestia uncida á la noria, seguimos dando vueltas y más vueltas sin salir del atajo y sin aligerar la carga pecaminosa que nos rinde.

Tres años clamando por reformas económicas. Tres años protestando contra la viciosa organización de los partidos políticos. Tres años pidiendo mejoras para la enseñanza y marcando en la educación nuevo rumbo á la patria. Tres años mostrando los anhelos de un grandioso sacudimiento industrial para echar las bases de otro pueblo rico y fuerte.

Tres años concertando planes de transformación, de revolución, de innovación en todos los órdenes de nuestro desarrollo.

Tres años que la prensa, los pensadores y la masa anónima, el nervio del país, buscan fórmulas de acuerdo para emprender de consuno la obra redentora.

Y tres años, por último, al cabo de los cuales, ¡vergüenza da confesarlo!, tanta fingida labor ha sido en balde.

Ni reformas económicas, ni partidos políticos nuevos y robustos, ni mejoras en la enseñanza, ni desenvolvimiento industrial, ni transformación en nuestras costumbres públicas y privadas, ni medio, en fin, humano de que todas las pocas fuerzas que existan se reúnan un momento para lograr algo provechoso y práctico.

A los tres años del Sedán, los franceses habían hecho una verdadera revolución en la vida nacional. Entre la Francia del 75 y la del 80 mediaba un abismo de diferencias esenciales. El pueblo francés, sobre el natural instinto de propia conservación, tuvo ansias de vindicarse y de mostrarse digno entre los más dignos pueblos de Europa.

España hasta parece haber perdido ese instinto de conservación.

Y sigue sosteniendo y adulando, con el desprecio de las naciones cultas, á los responsables de nuestro Sedán, peor, mucho peor y de caracteres más graves que el Sedán francés.

Nuestros años se distinguen por la misma estúpida monotonía.

Vueltas y más vueltas á la noria, ayer, hoy y mañana.

FRAY VERDADES.

Murmuraciones

Como día de Noche buena hoy se dan los aguinados. Lector, allá van los míos, porque yo no soy tacaño:

Un bastón de policía vacante por sus suspensión: es un hermoso bastón para la granjería. Hay una inmensa jauría

de mastines ladradores que, por medio de favores, solicitan alcanzarlo, porque creen que, al llevarlo, se convierten en señores

Un buen rosario de plata que tiene cuentas de peso, comprado con el exceso de culpas de una beata... Reza á una virgen de lata con grave y mística unción, mas ella va á la función sus riquezas ostentando, á los fieles inspirando católica adoración.

Un hojalde sin igual hecho de acibar y miel: es un hermoso pastel del cuerpo Municipal. Dicen que saben muy mal, pues todo el que lo ha probado, aunque no lo ha vomitado, lo siente en el cuerpo hervir, y no deja de sufrir, y se encuentra en mal estado.

Una tirilla de Checa, nuestro Alcalde predilecto, el figurín más perfecto que he visto de Ceca en Meca. Él se lava con manteca, se unta con polvos de arroz, y aunque se aclara la voz por no padecer ronquera, padece una carraspera de Alcantarillado atroz.

El cerebro de cascote ó de piedra berroqueña, ó de mármol, ó de peña, de don Magín Sabote. Personaje muy brutote, malicioso de resabio, y que tú conoces, Fabio, porque cualquiera adivina... ¡Es un cerdo con trichina que goza fama de sabio!

El velo de una viuda muy triste y desconsolada, que se encuentra arrinconada por ser fea y bigotuda. Y aun cuando no tiene duda de que hallará quien la quiera, con mucha constancia espera y busca en vano consuelo... ¡y aunque reza y mira al cielo, le pobre se desespera!

Un zapato—¡grande albarca!—de un fraile muy mujeriego, que empezó por lego, y luego poder y fortuna abarca. Se la da de patriarca en tanto da fina coba, pero luego que en la alcoba se descubre la capucha, todo lo que puede embucha... y lo que no embucha, roba.

CARRASQUILLA.

Consumatum est

Se votó en el Senado y se votó en el Congreso el Mensaje de la boda de la princesa de Asturias. En los archivos de ambas cámaras parlamentarias queda todo cuanto en contra han expresado las oposiciones monárquicas y el partido republicano; queda también consignado en las columnas de todos los periódicos españoles ese proceso matrimonial, para enseñanza de los liberales españoles, y como demostración elocuente de que se ha cumplido la regencial determinación en contra de los sentimientos de la mayoría de los españoles.

Es decir, que el Gobierno ha triunfado en toda la línea, y los liberales y demócratas han sido completamente batidos y derrotados por la gran significación neo ultramontana del Gobierno Silvela-Azcárraga Ugarte.

Todos los elementos neos y reaccionarios. Todos los fautores del desastre nacional. Todos los compadres de una política viciosa, egoísta, antinacional y contraria á la libertad, están ahí rodeando al régimen, haciendo gala de los esplendores del convencionalismo, con menosprecio del interés de la Patria, y del otro lado de la balanza las fuerzas genuinamente liberales del

país, los hombres independientes, los verdaderos patriotas, los que proclamamos la libertad como hermanada con la causa nacional y con la emancipación del pueblo.

El encuentro es inminente; el choque es una necesidad adecuada á la salvación de la Patria y á la redención del pueblo.

Abierto el abismo por el voto parlamentario, y establecido por modo indudable el irreconciliable divorcio, no hay término de avenencia ni solución de concordia, porque, consumado el atentado, nosotros habríamos de ceder, y la libertad no puede renunciarse, ni los liberales podemos arrojar á los pies de la reacción ni ante las gradas del privilegio, el preciado derecho conquistado por nuestros padres, que constituye el patrimonio de la libertad del hombre y de el decoro de ciudadano.

Ni hay transacción ni puede haber avenencia. Los reaccionarios no ceden, y van adelante con su empeño, estrechándonos más de cada vez. Nosotros ni aceptamos la esclavitud ni nos prestamos á deponer el fruto de tanta sangre derramada y de tanto sacrificio consumado para llegar á la conquista del derecho, hoy reducida á benevolencias que rechaza la conciencia, y anulada totalmente mañana por el incalificable éxito que ha obtenido la reacción.

La obscuridad avanza, privándonos de la luz del progreso y negándonos los derechos conquistados.

La antorcha luminosa de la libertad debe elevarse de todos los corazones que sientan la idea para iluminar todo el espacio y confundir con sus potentes rayos á esos elementos de la noche, que quieren reducirnos á la eterna obscuridad del privilegio y sumirnos en la más odiosa de las esclavitudes.

La divisoria se ha marcado demasiado ostensiblemente, y la ha señalado la prensa con indeleble marca para que pueda percibirse hasta por el más miope; porque la fuerza misma de sus tonos, el matiz pronunciado de su color la ha dado tal realce y relieve, que ya no la vista, el tacto, sería suficiente para apreciarla.

Neo-conservadores, vaticanistas, clericales más ó menos disimulados, y liberales con máscara, de un lado; pueblo, republicanos, liberales de buena fé, á otro.

Tales son los beligerantes dispuestos al choque y que han de encontrarse violentamente para destruirse.

Los términos no pueden ser otros que oponer al régimen del privilegio y de la reacción los principios de la libertad, de la dignidad y del progreso, simbolizados en la forma adecuada á la democracia.

Se consumó el sacrificio del pueblo; se realizó el atentado que une á todos los neos. Levantemos la bandera de la libertad y de la República que une á liberales, á demócratas y á patriotas, y mantengamos enhiesta la enseña redentora hasta destruir la reacción y consolidar la libertad por el benéfico influjo de la democracia pura.

A. A.

DE VIAJE

(BALADA)

¡Ay, el camino más largo es el que conduce al corazón del hombre!

Dejando á un lado retortas y alambiques, cables y pilas, orgulloso de su poder y de sus victorias, emprende el Progreso, al finalizar un siglo, un viaje de recreo por todo el mundo. Quiere admirar su obra. No ha salido durante cien años de su inmenso taller.

—¡Qué grande es mi obra!—exclama montado en la máquina de un ferrocarril al atravesar un túnel.

—¡Qué grande es mi poder!—dice al pasar sobre un largo y esbelto puente.

Cruza un campo y se extremece la tierra bajo las ruedas del tren que agita el aire y levantan y esparcen el aroma de las flores. A un lado y otro del camino los postes telegráficos se levantan como flacos gigantes.

—¡Qué grande es mi obra!—repite entusiasmado.

Un hombre sudoroso y fatigado sube pensativamente la cuesta, cargado con un hatillo.

—¿A dónde vas?—le pregunta.

—Voy á ver si recojo el último suspiro de mi madre moribunda.

—¡Torpe!—grita el Progreso.—¿Para qué he aprisionado el vapor en estas calderas? ¿No ves que yendo á pie te cansarás y llegarás tarde? ¿Para qué es el tren?

—Para que suban en él y lo aprovechen los que tengan con qué pagar el precio del viaje.

Silba la máquina, y en un momento, el hombre fatigado, se queda atrás, muy atrás, hasta perderse de vista.

El Progreso sigue su camino sin atreverse á preguntar nada á los muchos que ve pasar.

Pero distingue de pronto á una infinidad de hombres y mujeres que trabajan bajo los ardorosos rayos del sol en cien operaciones agrícolas, y sin poder contenerse les grita indignado:

—¡Imbéciles! ¿Para eso he inventado soberbias máquinas que lo hagan todo por vosotros? ¿Por qué os tomáis tanto trabajo? ¿No sabéis que hay máquinas aradoras, trilladoras, agavilladoras, apisonadoras?...

La muchedumbre aquella no lo entiende; pero con sólo oír la palabra máquina se subleva y le apedrea.

—¿Quieres que nos muramos de hambre?—le dice.—¡Máquinas! ¡Máquinas! ¡Para que nosotros no hagamos falta!

El amo del campo, que le ha entendido, quiere darle una satisfacción.

—Todos los que ves—murmura—salen más baratos que una máquina.

La locomotora vuelve á silbar, y el campo se queda atrás, muy atrás, hasta perderse de vista.

Llega al fin el Progreso á una ciudad. Está espléndidamente alumbrada con luz eléctrica. El Progreso ve allí la pública exposición de toda su obra. Lucen los escaparates cuanto de notable se ha inventado. El arte, la ciencia, la industria y el comercio, en sus más perfectas manifestaciones, se muestran por todas partes. Ve allí el viajero cómo el hombre, aprovechando sus enseñanzas, ha sabido darlas mil diversas aplicaciones.

Pero en todas las calles ve hombres armados vestidos de una manera especial.

—¿Qué misión cumplís vosotros?—les pregunta.

—Guardamos el orden y garantimos la propiedad. Si no estuviésemos aquí con nuestras armas, y no hubiese cerca cuarteles donde un numeroso ejército vela día y noche por la paz, los que nada tienen se arrojarían sobre todo lo que ves y de todo se apoderarían. Aun estando aquí, les agujonea no pocas veces el hambre, el deseo ó la envidia, y cometen serios desafueros.

—Pero ¿no es todo de todos?

—No.

—¿Y tantos son los que nada tienen?

—La mayoría.

—¿De modo que mi obra no aprovecha sino á unos pocos?—exclama el Progreso con desesperación.

El guardia le deja para correr tras un desarrapado que huye de una fonda donde ha satisfecho su apetito sin tener con qué pagar el gasto.

Y el Progreso huye también en dirección contraria, y convertido en ráfaga de viento atraviesa de un golpe medio globo.

Cruza naciones, estepas, desiertos, mares.

Ve aquí el patíbulo, allí la horca, más allá dos ejércitos que se despedazan, vapores que se embisten, fuerzas por él encadenadas puestas al servicio de la destrucción y la muerte, mercados de esclavos, tribus salvajes, pueblos oprimidos.

Avergonzado, torna á su inmenso laboratorio, y lleno de furor despedaza cuanto hay en él.

La noche vuelve y el Progreso llora.

El vértigo del movimiento le enloquece, y se le antoja que el mundo se queda atrás, muy atrás, hasta perderse de vista.

Desesperado exclama:

—¡Ay, el camino más largo es el que conduce al corazón del hombre!

F. PI Y ARSUAGA.

De actualidad

DE LA PENÍNSULA

La *Gaceta* publica un decreto para que en lo sucesivo solo sean concesionarios de ferrocarriles y tranvías los ciudadanos españoles con domicilio permanente en España y sociedades ó compañías que se sujeten á este requisito.

La Cámara de Comercio de Bilbao acordó pedir al concurso de las demás en España, para solicitar del gobierno una organización más adecuada, interviniendo en la administración y en puestos de la educación mercantil y tribunales de Comercio.

Al efecto se presentaría á las Cortes un proyecto de ley.

El Imparcial aboga por que sean cortas las vacaciones de las Cortes.

Quedan pendientes asuntos importantes como las reformas militares, crédito agrícola y otros que aconsejan que la vida política no sufra más aplazamiento.

El Liberal comenta el triste debate de ayer en el Congreso respecto del Tribunal de cuentas, única garantía que tienen los contribuyentes contra los despilfarros de los gobernantes.

Ayer quedó desacreditado y desautorizado el propio gobierno.

Termina diciendo que obrando en buena lógica, el gobierno debe suprimir el Tribunal.

El gobierno ha dispuesto que haya sesiones toda la semana hasta que queden aprobados la deuda exterior, créditos supletorios y fuerzas permanentes.

Además, Allende habrá leído hoy un crédito extraordinario de dos y medio millones como anticipo para la artillería de tiro rápido, y Campó presentará el tratado comercio con el Japón.

Un premio de 90,000 pesetas ha correspondido al gobernador de San Sebastián, Gonzalez Rotus, que distribuyó el billete entre varios amigos y empleados.

En Villajoyosa reina gran júbilo. Nadie trabaja. La música recorrió las calles. Participan del premio mayor más de trescientas familias, la mayoría pobres. Bastantes partes hay en los pueblos vecinos.

Dícese en Barcelona que el tercer premio lo compraron los frailes dominicos.

Dicen de Barcelona que medio billete del tercer premio lo adquirió un comisionista francés que lo repartió en fracciones de cinco pesetas.

Hállase en París y se le ha teleografiado la noticia.

En la sesión de hoy en el Congreso se producirá el debate sobre el Tribunal de Cuentas, pidiendo Dato una información parlamentaria.

Ugarte llevará también antecedentes del asunto.

Niégame el rumor de dimisión de Catalina y Canido, presidente y ministro del Tribunal de cuentas.

En el Congreso habrá debate sobre las reformas militares, cesión de las islas de Cagayan y Libutu, y tratado del Pío Muní.

A Valencia llegó Blasco Ibañez. Una manifestación acompañó á su domicilio.

Hablóle desde el balcón, terminando con gritos de abajo la reacción y viva la libertad.

Se ha comentado la abstención absoluta de los prelados en la votación del Mensaje en el Senado.

Dícese que se han recibido cartas de marinos residentes en Ferrol, Cádiz y Cartagena, expresando disgusto por los debates del Congreso sobre fuerzas navales.

Quéjense de que se eliminan medios de defensa ante posibles peligros.

Háblase de reuniones y acuerdos determinados.

Hoy se habrá verificado el banquete en obsequio á Canalejas.

El miércoles habrá Consejo de ministros. Mañana en el Senado, empezará el debate de las fuerzas permanentes del Ejército.

Se nombrará la Comisión de fuerzas navales.

Háblase de un lance pendiente entre Ochoa y el director de un periódico militar.

Los liberales del Senado están divididos al apreciar el proyecto de fuerzas navales. Sagasta interviene para armonizarlos.

Créese probable que se reanuden las sesiones de Cortes á mediados de Febrero.

El consulado alemán en Málaga, ha ofrecido 8,000 pesetas por el cadáver del segundo jefe del *Gueinaw*.

Corre el rumor de que hay agitación carlista en Perpignan.

El matrimonio de la princesa se verificará el 19 de Febrero.

En Zaragoza ha sido detenido el director de *El Clamor*, supuesto autor de hojas revolucionarias, distribuidas en el teatro.

DEL EXTRANJERO

En Amberes ha habido desórdenes promovidos por los huelguistas que ejercían coacción entre otros trabajadores.

La policía dió cargas resultando dos heridos graves y un muerto.

En nuevo tumulto, la policía hizo disparos en número de 300 hiriendo á 30, de ellos, diez graves.

Los huelguistas retiraron sus heridos. Se han hecho detenciones.

Niégame que Kruger esté gravemente enfermo de la vista.

En el barrio latino de París, los estudiantes quemaron la carta de Zola publicada en el periódico *La Aurora*.

En los boulevares ha habido una manifestación antinacionalista, destruyendo los bustos de Deroulede de los puestos de feria.

La policía disolvió á los amotinados.

En Génova los delegados huelguistas conferenciaron con el ministro de Comercio que les ha prometido autorizar la constitución de nueva Cámara del trabajo.

Los huelguistas reanudaron el trabajo.

La casa Krupp se ha negado á construir cañones para Inglaterra, á fin de mantener la neutralidad de Alemania.

Un telegrama de la ciudad del Cabo dice que los boers cortaron la línea férrea por tres puntos distintos al Norte de Aaar.

Un despacho oficial de Londres confiesa que las pérdidas de los ingleses en el combate sostenido en Noovetgedacht, fueron 60 muertos y 126 heridos.

En Berlín la prensa dice que el general boer Botha venció á los ingleses apoderándose de 200 vagones y 46 locomotoras de la línea de Delagoa á Natal y muchos cañones y municiones que tenía Clements.

En Sofía incendióse el ministerio de Negocios Extranjeros.

Quemáronse los archivos antiguos pero se han salvado documentos.

Ese es el camino

La minoría republicana se ha decidido por fin á responder á los requerimientos de la opinión, saliendo de esta apatía que parecía complicitad, y con acentos elocuentes contra el hecho verdaderamente inaudito que se habrá consumado ya á estas horas, de hacer suyo el Parlamento español un acto de extraordinaria transcendencia para los destinos de esa libertad de que hablaba el Sr. Sagasta para caer de su lado, aunque procurando asirse fuertemente al árbol de enfrente, que es la negación de aquel principio y la confirmación de toda una política ultramontana y clerical, de acuerdo con quien desde Roma fulminaba contra Italia el anatema cuando nuestro Congreso aprobaba el Mensaje regio.

Al fin resultó lo que no podía menos de resultar, cuando Sol y Ortega primero y Muro después afirmaban el entronizamiento de la reacción y sostenían que se habían perdido las colonias en este régimen desde Aguilera hasta los más neos de la mayoría gritaron como energúmenos, dejando á los republicanos solos ó casi solos.

Los que hablan contra la boda, pero votan en pro y hacen suyo el Mensaje, no pueden ser liberales ni hacerse oír de la opinión liberal de España, porque así como hablan hoy según sus convicciones y obran en la medida de sus conveniencias, mañana, no lo dude el pueblo y ténganlo en cuenta los diputados republicanos, mañana, entre la libertad y el trono, escogerán lo segundo.

Por eso han hecho bien los diputados re-

publicanos; discutir el Mensaje y orientar á la opinión es el verdadero divorcio que entre ella existe, y los que entonan todavía el himno de Riego, es para disimular sus amores al trágala que todos los monárquicos juntos entonan á la sordina contra el país.

La campaña iniciada por el Sr. Azcárate, sostenida de un modo vigoroso por Blasco Ibañez, contundente en Sol y Ortega y severamente dura por Muro, debe continuar creciendo y creciendo, ya que cualquiera otra política no conduce más que al desprecio del adversario y á la desviación y alejamiento de los enemigos.

Salvando á Romero y Canalejas, hoy no quedan más representantes de la libertad en España que los republicanos, porque aquellos que con Montero Rios se llaman todavía demócratas han procurado extremar la nota palatina como cualquier grande de España ó gentil hombre de casa y boca.

Nuestros amigos han roto el hielo y comenzado á penetrarse de sus deberes; sigan el camino trazado, y verán cómo el pueblo se coloca á su lado, dispuesto á arrollar á toda la reacción.

A.

Los ilegítimos

(BALADA)

—¿Qué forjas, forjador?

—Forjo una daga para partir el corazón de mi hermano. Ya que peno sin razón, quiero penar con ella. Háganme propios crímenes olvidar ajenos porque se me castiga.

Así cantaba el forjador mientras forjaba una daga.

—¿Vas á partir el corazón de tu hermano porque no quiere que le molestes? Sólo suyo es cuanto dejó su padre. Es su solo continuador, suyo es su nombre, suyos sus bienes.

—Un mismo padre nos engendró á los dos. Al amparo de su paternidad vive y medra mi hermano, y esa misma paternidad es para mí un estigma. ¿Cómo una misma causa puede producir efectos tan distintos?

—Tú eres el hijo ilegítimo; el legítimo él. Nació de un matrimonio regular; tú de un adulterio. Manchado vienes desde la cuna. La ley no es igual para los dos.

—¡Injusta ley! ¿Qué participación tuve yo más que él en el hecho de nuestro nacimiento? ¿Qué culpa me alcanza por faltas que no cometí? ¿Fué mi padre culpable? Haberle castigado. Si lo fué, un culpable, al cabo, es el padre de los dos. Y si han de pagar los que vienen por los que fueron, si es aplicable aquí una absurda ley de herencia, ¿por qué se exime á mi hermano de esa ley y se la hace pesar sólo sobre mí?

—El fruto de bendición, tú fruto de un crimen.

—Una misma voluntad ajena nos puso á los dos en el mundo. De que esa voluntad se ajustase más ó menos á la ley, ¿qué responsabilidad puede cabernos? Tan culpable soy yo de ser fruto de crimen, como él de ser fruto de bendición. Pudo nacer como yo, y yo como él. La iniquidad de la ley aumenta aquel crimen, no lo remedia. Borremos esa iniquidad y aquel crimen.

—Se ofendió á su madre, la esposa legítima.

—¿Se ofendió acaso menos á la mía? Si se manchó el lecho de la suya, ve si el de la mía se manchó menos que hasta se maldijeron sus frutos.

—A la ley se atiene tu hermano.

—No á la de la razón y la de la justicia. Borraremos la iniquidad y el crimen, ya que ni de una ni de otro somos responsables. Reparta conmigo sus bienes, abracémonos y vivamos juntos. Hermanos son todos los hombres. ¿Lo seremos menos con vínculo tan próximo?

—¡El hijo adúlterico y el legítimo juntos! ¡Qué infamia!

—Pues que hace suya la iniquidad ajena, quiero imitarle perseverando en el ajeno crimen. Mío será el que ahora cometa.

Y el forjador siguió forjando, y forjando cantaba:

—¿Qué forjas, forjador?

—Forjo una daga para partir el corazón de mi hermano. Ya que peno sin razón, quiero penar con ella.

Háganme propios crímenes olvidar los ajenos por que se castiga.

F. P. A.

“El Baluarte” á sus lectores

CUPÓN A. BANCES

D. Armando Bances, Abogado y Procurador de los Tribunales de la Corte, ha hecho un convenio con nuestro periódico, por el cual dicho señor informará gratuitamente al que envíe este cupón, de cualquier asunto judicial, mercantil ó administrativo, que radique en las oficinas públicas ó particulares de Madrid.

La contestación puede darse por conducto del periódico, ó en carta privada mandando sello.

Las consultas deben hacerse en cuartillas, dejando en blanco la mitad de la derecha.

Oficinas: Carmen 7, 2.º Madrid.

Noticias locales

EL CENSO DE POBLACIÓN

El 31 de este mes, á las doce de la noche, es la fecha señalada para hacer la inscripción de todo los ciudadanos españoles residentes y ausentes, así como de los extranjeros domiciliados ó transeúntes en España, en el censo general de población.

Inferiríamos una ofensa á nuestros lectores si les creyéramos necesitados de estímulos para comprender la transcendencia é importancia de las operaciones censales y, por ende, la obligación ineludible en que se encuentran todos los ciudadanos de cooperar á la obra magna de la estadística nacional, aportando con toda fidelidad los datos que han de servir de base para la misma.

Para poder conocer á conciencia el estado social de un país, su riqueza, sus necesidades, los elementos con que cuenta para su progreso y los remedios que hay que aplicar á sus males, es de absoluta é imperiosa precisión formar una estadística exacta que abarque todos cuantos extremos sean necesarios al estudio completo de sus diversos modos y manifestaciones de ser; y para comienzo de ese estado, no habrá quien niegue que lo primero á que ha de atenderse es á saber el número, sexo, edad, condición social y estado civil de cada uno, grado de instrucción que posee; en una palabra, cuantos datos se piden al formar el censo de población.

De este primer conocimiento arrancan y se derivan todos los demás que han de constituir el estudio completo de la estadística general, y de ahí la necesidad de que los datos aportados sean expresión fiel de la verdad, para que los que de ellos se deriven no adolezcan de defecto de origen.

EN PASCUA

Puede decirse que estamos en fiestas de Pascua de Navidad, aunque para la entrada oficial de aquellas falten algunas horas.

Se dejó de pensar en el *gordo* para preocuparse un poco más de aguinaldos y otros excesos propios de estas festividades. Las felicitaciones abundan que es un contento.

No hay *servidor* que no deposite su tarjeta llena de versos más ó menos sonoros, ó de prosa ruin y como tal pedigrifeña.

El público visita los atractivos escaparates donde se exponen las no menos atractivas cestas de Pascua, y piensa al contemplar aquellos manjares con tanto *arte* colocados, ¡que hay muchos mortales felices!

Los gastrónomos se preparan á probar la fuerza digestiva de sus estómagos, y todo pasa igual que en años anteriores, aunque sin aquel inarmónico acompañamiento de zambombas y panderetas, con el que se «adora al niño Jesús» en su nacimiento.

Nosotros, al ocuparnos hoy de las fiestas de Pascua que dentro de breves horas empiezan, deseamos mucha felicidad durante ellas á nuestros lectores.

Ayer se reinieron en el salón de sesiones de la Diputación provincial, presididos por el señor Benjumea Cardeñas, los compromisarios nombrados por los ayuntamientos de esta provincia, componiendo la mesa los secretarios elegidos en la sesión de ayer.

Seguidamente se procedió á la elección, votando 14 diputados provinciales y 127 compromisarios, resultando elegido senador por 137 votos, D. José M.ª Hoyos y Hurtado, conde de Valdeinfantas.

Dice un colega:

«El gobernador civil, Sr. Cuesta y Haro, ha ordenado al jefe interino de policía, Sr. Montero haga saber á los agentes que queda terminantemente prohibido pedir aguinaldos.»

¡Señor Cuesta, si no son los pobres guardias quien es lo piden; haga la indicación un poco más alta y acertará!

La Dirección general del Tesoro ordenó ayer telegráficamente á esta Delegación de Hacienda se ordene á las administraciones de loterías abonen los premios que correspondan á esta capital, menores de cinco mil pesetas, sin esperar autorización.

El veterinario municipal D. Antonio Palacios ha dado esta tarde cuenta al alcalde de haber ordenado la cremación de un cerdo en la matanza de esta mañana, por resultar afectado de tuberculosis pulmonar en su segundo y último período. El número de reses sacrificadas hoy en el Perneo asciende á 131. Por los puntos designados entraron muchas arrobos de embutidos.